Bac Général SVT + LLCER (Sciences de la vie et de la Terre et Langues, littératures et cultures étrangères et régionales)

SUJET D'EXAMEN (SESSION OFFICIELLE)

LLCER - Espagnol - Session 2022

Sujet de l'examen national tel que publié pour la session indiquée. Source : sujets nationaux publiés par le ministère chargé de l'examen et les services académiques. Document mis à disposition par FormaV pour la révision.

Toutes les annales et leurs corrigés : https://bac-svt-llcer.fr/annales-sujets-et-corriges

BACCALAURÉAT GÉNÉRAL

ÉPREUVE D'ENSEIGNEMENT DE SPÉCIALITÉ

SESSION 2022

LANGUES, LITTÉRATURES ET CULTURES ÉTRANGÈRES ET RÉGIONALES

ESPAGNOL

Jeudi 12 mai 2022

Durée de l'épreuve : **3 heures 30**

L'usage du dictionnaire unilingue non encyclopédique est autorisé.
La calculatrice n'est pas autorisée.

Dès que ce sujet vous est remis, assurez-vous qu'il est complet.
Ce sujet comporte 9 pages numérotées de 1/9 à 9/9.

Le candidat traite au choix le sujet 1 ou le sujet 2. Il précisera sur la copie le numéro du sujet choisi

Répartition des points

Synthèse	16 points
Traduction ou transposition	4 points

SUJET 1

Thématique : Représentations culturelles : entre imaginaires et réalités

Axe : Les représentations du réel

Synthèse en espagnol

Après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en 500 mots au moins, en prenant appui sur les consignes suivantes :

1. Analice la dimensión fantástica presente en los documentos 1 y 2.

2. Determine los diferentes procedimientos literarios y artísticos utilizados para representar la realidad en los documentos 2 y 3.

3. Diga en qué medida los tres documentos ilustran el eje « Les représentations du réel ».

Traduction :

Traduire l'extrait suivant du document 1 depuis la ligne 3 «Su extraña belleza…» jusqu'à la ligne 9 «… santiguándose.»

Su extraña belleza tenía una cualidad perturbadora de la cual ni ella escapaba, parecía fabricada en un material diferente al de la raza humana. Nívea supo que no era de este mundo aun antes de que naciera, porque la vio en sueños, por eso no le sorprendió que la comadrona diera un grito al verla. Al nacer, Rosa era blanca, lisa, sin arrugas, como una muñeca de loza, con el cabello verde y los ojos amarillos, la criatura más hermosa que había nacido en la tierra desde los tiempos del pecado original, como dijo la comadrona santiguándose.

Document 1

Una extraña belleza

Nívea miró a sus hijos, los menores estaban cansados, rígidos en su ropa de domingo, y los mayores comenzaban a distraerse. Posó la vista en Rosa, la mayor de sus hijas, y, como siempre, se sorprendió. Su extraña belleza tenía una cualidad perturbadora de la cual ni ella escapaba, parecía fabricada en un material diferente al de la raza humana. Nívea supo que no era de este mundo aun antes de que naciera, porque la vio en sueños, por eso no le sorprendió que la comadrona[1] diera un grito al verla. Al nacer, Rosa era blanca, lisa, sin arrugas, como una muñeca de loza[2], con el cabello verde y los ojos amarillos, la criatura más hermosa que había nacido en la tierra desde los tiempos del pecado original, como dijo la comadrona santiguándose[3]. Desde el primer baño, la Nana[4] le lavó el pelo con infusión de manzanilla, lo cual tuvo la virtud de mitigar el color, dándole una tonalidad de bronce viejo, y la ponía desnuda al sol, para fortalecer su piel, que era translúcida en las zonas más delicadas del vientre y las axilas, donde se adivinaban las venas y la textura secreta de los músculos. Aquellos trucos de gitana, sin embargo, no fueron suficiente y muy pronto se corrió la voz de que había nacido un ángel. Nívea esperó que las ingratas etapas de crecimiento otorgarían a su hija algunas imperfecciones, pero nada de eso ocurrió, por el contrario, a los dieciocho años Rosa no había engordado y no le habían salido granos, sino que se había acentuado su gracia marítima. El tono de su piel, con suaves reflejos azulados, y el de su cabello, la lentitud de sus movimientos y su carácter silencioso, evocaban a un habitante del agua. Tenía algo de pez y si hubiera tenido una cola escamada[5] habría sido claramente una sirena, pero sus dos piernas la colocaban en un límite impreciso entre la criatura humana y el ser mitológico.

Isabel ALLENDE (escritora chilena), *La casa de los espíritus*, 1982

[1] la comadrona: *la sage-femme*
[2] una muñeca de loza: [ici] *une poupée de porcelaine*
[3] santiguarse: *faire le signe de la croix*
[4] la Nana: *la nounou*
[5] una cola escamada: *une queue pourvue d'écailles*

Document 2

A Antoñito López le gustaban los juegos peligrosos: subir por la escalera de mano del tanque de agua, tirarse por el tragaluz del techo de la casa, encender papeles en la chimenea. Esos juegos lo entretuvieron hasta que descubrió la soga[1], la soga vieja que servía otrora para atar los baúles[2], para subir los baldes del fondo del aljibe[3] y, en definitiva, para cualquier cosa; sí, los juegos lo entretuvieron hasta que la soga cayó en sus manos. Todo un año, de su vida de siete años, Antoñito había esperado que le dieran la soga; ahora podía hacer con ella lo que quisiera. Primeramente hizo una hamaca colgada de un árbol, después un arnés para el caballo, después una liana para bajar de los árboles, después un salvavidas, después una horca para los reos[4], después un pasamano, finalmente una serpiente. Tirándola con fuerza hacia delante, la soga se retorcía y se volvía con la cabeza hacia atrás, con ímpetu, como dispuesta a morder. A veces subía detrás de Toñito las escaleras, trepaba a los árboles, se acurrucaba en los bancos. Toñito siempre tenía cuidado de evitar que la soga lo tocara; era parte del juego.

Yo lo vi llamar a la soga, como quien llama a un perro, y la soga se le acercaba, a regañadientes[5], al principio, luego, poco a poco, obedientemente. Con tanta maestría Antoñito lanzaba la soga y le daba aquel movimiento de serpiente maligna y retorcida que los dos hubieran podido trabajar en un circo. Nadie le decía: “Toñito, no juegues con la soga.”

La soga parecía tranquila cuando dormía sobre la mesa o en el suelo. Con el tiempo se volvió más flexible […] ya no necesitaba prestar atención a sus movimientos: sola, se hubiera dicho, la soga saltaba de sus manos para lanzarse hacia delante, para retorcerse mejor.

Si alguien le pedía:

–Toñito, préstame la soga.

El muchacho invariablemente contestaba:

–No.

A la soga ya le había salido una lengüita, en el sitio de la cabeza, que era algo aplastada, con barba; su cola, deshilachada, parecía de dragón. Toñito quiso ahorcar un gato con la soga. La soga se rehusó. Era buena.

¿Una soga, de qué se alimenta? ¡Hay tantas en el mundo! En los barcos, en las casas, en las tiendas, en los museos, en todas partes... Toñito decidió que era herbívora; le dio pasto y le dio agua. La bautizó con el nombre Prímula. Cuando lanzaba la soga, a cada movimiento, decía: “Prímula, vamos Prímula.” Y Prímula obedecía.

Toñito tomó la costumbre de dormir con Prímula en la cama, con la precaución de colocarle la cabecita sobre la almohada y la cola bien abajo, entre las cobijas.

Silvina OCAMPO (cuentista argentina), *La Soga,* 1970

---

[1] la soga: *la corde*
[2] que servía otrora para atar los baúles: *qui servait autrefois pour attacher les malles*
[3] los baldes para el fondo del aljibe: *les seaux du fond de la citerne*
[4] una horca para los reos: *une potence pour les prisonniers (instrument de pendaison)*
[5] a regañadientes: *en rechignant, à contrecœur*

Document 3



Antoni PITXOT (pintor español), *Playa Dormida*, 1974

Document d'origine en couleur (tonalités de gris, de beige et de rose pâle).

_____

una figura: *une silhouette*
un guijarro: *un galet*
una roca: *un rocher*
el pecho: *le sein, la poitrine*
las curvas: *les courbes*

SUJET 2

Thématique : Dominations et insoumissions

Axe d'étude : Culture officielle et émancipations culturelles

Synthèse en espagnol :

Après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en 500 mots au moins, en prenant appui sur les consignes suivantes :

1. Este dosier pone en evidencia la condición de la mujer y su evolución. Demuéstrelo apoyándose en los tres documentos.

2. Estudie el papel de los hombres en los documentos 1 y 3.

3. Diga de qué manera estos tres documentos ilustran el tema : « Culture officielle et émancipations culturelles ».

Traduction : traduire l'extrait suivant du document 3 depuis la ligne 7 « *Tenía ya 50 años*… » jusqu'à la ligne 14 « *…cómo se usaba.* »

Tenía ya 50 años cuando emprendió aquel titánico proyecto largamente anhelado. Moliner escribía a mano, tomando notas sobre cada palabra. Sentada junto a su máquina de escribir, le dedicaba todas las horas que su trabajo de bibliotecaria y el cuidado de su familia le permitían. Con humor, uno de sus hijos contaba que, al preguntarle cuántos hermanos tenía, él respondía que "dos y un diccionario". La primera edición del diccionario apareció en 1966. Estaba organizado por familias de palabras e ilustrado con ejemplos que permitían entender fácilmente qué quería decir cada palabra y cómo se usaba.

Document 1

Soy una mujer que es tercera generación: mi abuelo era veterinario, mi padre es veterinario y yo también lo soy. […] De pequeña, los admiraba a ellos. Los hombres eran la voz y el brazo de la casa. De hecho, quería ser uno de ellos. De pequeña y hasta bien entrada la adolescencia, odiaba los vestidos, la melena[1] que mi madre se empeñaba en peinarme y las muñecas con las que se suponía que tenía que jugar. Yo quería ser fuerte, corría detrás del rebaño[2] sin miedo y me caía una y otra vez cuando me hacía la valiente sorteando las huellas, demasiado grandes para mi bici, que dejaban por un tiempo los tractores en los carriles.

Siempre aparecía la primera cuando mi abuelo o mi padre necesitaban ayuda. Quería ser como ellos. Demostrarles que era tan fuerte y estaba tan dispuesta como ellos. Porque si hay algo que nos queda desde pequeños es esto. Que los hombres de sangre y tierra nunca lloran, no tienen miedo, no se equivocan nunca. Siempre saben lo que hay que hacer. Siempre.

A esa edad, las mujeres de mi casa eran una especie de fantasmas que vagaban por casa, hacían y deshacían. Eran invisibles. […] Mujeres invisibles a la sombra del hermano. A la sombra y al servicio del hermano, del padre, del marido, de los mismos hijos. Y no puede ser más certero y, a la vez, más doloroso. Porque es ésta la historia de nuestro país y de tantos: mujeres que quedaban a la sombra y sin voz, orbitando alrededor del astro de la casa, que callaban y dejaban hacer; fieles, pacientes, buenas madres, limpiando tumbas, aceras y fachadas […], sabedoras de remedios, ceremonias y nanas; brujas, maestras, hermanas, hablando bajito entre ellas, convirtiéndose en cobijo[3] y alimento; transformándose, con el paso de los años, en una habitación más que no se hace notar, en una arteria inherente a la casa.

Pero ¿quién se preocupa de rescatar a nuestras abuelas y madres de ese mundo al que las confinaron, de esa habitación callada, en miniatura, reduciéndolas sólo a compañeras, esposas ejemplares y buenas madres? Quizá las hijas hemos despertado un poco tarde, pero al fin cuestionamos y reivindicamos, tomamos el relevo con la voz.

Ahora que miro atrás y me doy cuenta, no puedo evitar notar una sensación que no para de oscilar como un reloj de pared entre la rabia y la culpa. ¿Por qué ellas no ocupaban un espacio importante entre mis referentes? ¿Por qué no fueron nunca el ejemplo que seguir? ¿Por qué de niña no quería ser como ellas?

Resulta extraño, ahora que vivimos afortunadamente en una sociedad feminista, preguntarse algo tan obvio. Pero volvemos la vista atrás en nuestras casas y encontramos historias parecidas. Todo lo que llegaba a casa, lo importante, las alegrías y las proezas, las buenas noticias, siempre venían de la misma voz. Nos contaron que sólo trabajaba el hombre, que era él el que merecía descansar al llegar

[1] la melena = el cabello
[2] el rebaño: *le troupeau*
[3] el cobijo = el refugio

a casa. Silenciamos y pusimos a la sombra a aquellas que hacían las tareas domésticas, que se arremangaban las mangas[4] y las faldas en nuestros pueblos, que trabajaban el huerto, cuidaban las gallinas, recogían las aceitunas […]. Teníamos como normal que nuestras madres y nuestras abuelas se encargaran de todo y pudieran con todo: la casa, los cuidados, los hijos, el campo, los animales.

Les quitamos sus historias y no nos inmutamos[5]. Dejamos que fueran ellos los que contaran, los que siguieran marcando el camino para los demás. A ellas, a nuestras abuelas, nuestras madres, nuestras tías, las veíamos como algo extraño y familiar a la vez, algo cercano pero que pertenece a otra galaxia, con otro horario y otra atmósfera. Ellas nos hablaban y contaban, pero no las entendíamos, porque, sencillamente, no las escuchábamos.

María SÁNCHEZ, *Tierra de mujeres. Una mirada íntima y familiar al mundo rural*, 2019

[4] arremangarse las mangas: *se retrousser les manches*
[5] inmutarse: *rester imperturbable*

Document 2

MI COSTURERO[1]



Josefina BOLINAGA[2], *Mi costurero*, 1957

[1] "*Mi costurero"* era un libro de lectura para niñas. Se componía de cuentos y explicaciones para aprender a coser y a bordar.
[2] Josefina Bolinaga (1885-1965) fue poetiza y escritora de libros infantiles. Recibió el Premio Nacional de Literatura en 1934.

Document 3

MARÍA MOLINER[1]

Moliner, que era licenciada en Historia, comenzó a trabajar como bibliotecaria a los 22 años. Durante la Segunda República[2] se trasladó con su esposo e hijos a Valencia, donde ejerció su profesión con pasión, alternando su cargo de directora de biblioteca universitaria con su vocación pedagógica. Ella quería que la cultura llegase a todo el mundo, y se unió a las *Misiones Pedagógicas*, desarrollando una red de bibliotecas populares.

Tenía ya 50 años cuando emprendió aquel titánico proyecto largamente anhelado[3]. Moliner escribía a mano, tomando notas sobre cada palabra. Sentada junto a su máquina de escribir, le dedicaba todas las horas que su trabajo de bibliotecaria y el cuidado de su familia le permitían. Con humor, uno de sus hijos contaba que, al preguntarle cuántos hermanos tenía, él respondía que "dos y un diccionario". La primera edición del diccionario apareció en 1966. Estaba organizado por familias de palabras e ilustrado con ejemplos que permitían entender fácilmente qué quería decir cada palabra y cómo se usaba. Era un diccionario popular que incluía muchas palabras de uso común que no estaban admitidas por el diccionario oficial de la Real Academia Española, aunque este las añadiría más tarde.

El diccionario tuvo buena acogida y se ha reeditado incontables veces desde entonces, añadiendo cambios e innovaciones. El escritor Gabriel García Márquez lo definió como "el más completo, más útil, más acucioso[4] y más divertido de la lengua castellana. Más de dos veces más largo que el de la Real Academia de la Lengua, y, a mi juicio, más de dos veces mejor".

Pero los académicos no fueron tan generosos. Más bien demostraron una gran mezquindad, al negarle a Moliner todo reconocimiento a pesar de su inestimable contribución. Durante 60 años, estuvo vetada[5] en la Academia. En 1972, su incorporación fue rechazada en favor de un candidato varón[6].

Paloma CORREDOR, *Grandes mujeres de la Historia, personajes entre el mito y el olvido que cambiaron el mundo*, 2019

[1] María Moliner (1900-1981) fue autora del *"Diccionario de uso del español" (1966)*
[2] Segunda República española (1931-1939)
[3] anhelar = desear
[4] acucioso = eficaz
[5] vetar = prohibir
[6] un varón = un hombre